

EL SIDA EN ASIA Y EL PACÍFICO

Dado que los países de Asia y el Pacífico constituyen el 60% de la población mundial, incluso tasas bajas de prevalencia se traducen en millones de infecciones por el VIH.

- En la región de Asia y el Pacífico se estima que 8,2 millones de personas están viviendo con el VIH --la segunda cifra más alta después de África subsahariana-- y 1,2 millones se infectaron durante 2004.
- El número de mujeres que viven con el VIH ha aumentado un 20% desde 2002, hasta unos 2,3 millones. En 2004, el SIDA se cobró unas 540.000 vidas en Asia y el Pacífico.
- Las epidemias de VIH en Asia y el Pacífico varían en cuanto a ritmo y gravedad. En ciertas partes de la región, uno de cada 20 adultos ya está infectado por el virus, y numerosos países poseen los elementos para una expansión rápida de la epidemia.
- Asia oriental se enfrenta a la epidemia de crecimiento más rápido en el mundo, debido a la propagación acelerada del VIH en China, Indonesia y Viet Nam.
- Aunque algunos países se vieron afectados desde el principio (Camboya, Myanmar y Tailandia), otros sólo ahora están empezando a experimentar epidemias de crecimiento rápido (Indonesia, Nepal, Viet Nam y varias provincias de China).
- Los niveles de infección por el VIH parecen ser bajos en muchas zonas del Pacífico, pero si el virus llega a adentrarse en las reducidas poblaciones de estos países isleños, la epidemia podría propagarse con gran rapidez.
- Países como Bangladesh, Filipinas, Japón, RDP Lao, Pakistán y Timor Oriental todavía tienen niveles sumamente bajos de prevalencia del VIH, incluso entre las personas con un alto riesgo de infección. Si emprenden una acción urgente, esos países dispondrán de oportunidades magníficas para anticiparse a brotes graves de la epidemia.
- El VIH ya se ha propagado a la totalidad de las 31 provincias, regiones autónomas y municipios de China. Gran parte de la propagación actual del VIH en China es atribuible al consumo de drogas intravenosas y las relaciones sexuales remuneradas. Sin embargo, está aumentando la transmisión sexual del VIH de los consumidores de drogas intravenosas a sus parejas.
- El consumo de drogas intravenosas es el principal impulsor de la infección por el VIH en muchas partes de Asia. Hay signos de que, en las epidemias de la India, esta práctica desempeña un papel más importante de lo que se había creído anteriormente. En la India, unos 5,1 millones de personas viven con el VIH, y hay epidemias graves que siguen avanzando en varios estados. En la ciudad meridional de Chennai, por ejemplo, el 26% de los consumidores de drogas intravenosas ya estaban infectados cuando, en 2000, se estableció un centro de vigilancia centinela; en 2003, esta cifra llegaba al 64%. En Tamil Nadu se ha observado una prevalencia del VIH del 50% entre profesionales del sexo.

- En Indonesia, uno de cada dos consumidores de drogas intravenosas de la capital, Yakarta, es actualmente VIH-positivo, mientras que en ciudades tan extensas como Pontianak son seropositivos más del 70% de los consumidores de drogas intravenosas que solicitan la prueba del VIH.
- Papua Nueva Guinea tiene la mayor prevalencia del VIH en el Pacífico, con una tasa de infección del 1,7% en adultos de 15-49 años; o sea, casi 50.000 personas. Se diagnostica infección por el VIH en más del doble de mujeres jóvenes (15-24 años) que de varones jóvenes. Los elevados índices de violación, agresión sexual y otras formas de violencia contra las mujeres parecen favorecer el crecimiento de la epidemia.
- En Asia y el Pacífico, una gran cantidad de las nuevas infecciones por el VIH corresponde a varones que pagan por tener relaciones sexuales, cosa que hace, según las estimaciones, hace el 5-10% de los varones de la región. Esto convierte el comercio sexual en una industria enorme y lucrativa en Asia. Muchos de estos varones están casados o mantienen relaciones estables, por lo que se arriesgan no sólo a contraer el VIH sino también a transmitirlo a sus esposas y parejas.
- En lugares donde puede disponerse con facilidad de preservativos, la mayoría de los profesionales del sexo que no los usaron con su último cliente adujeron como motivo la negativa de éste a utilizarlos. En la provincia china de Yunnan, los profesionales del sexo han indicado que ganan un 60% más si tienen relaciones sexuales no protegidas.
- Según una encuesta de 2003, el conocimiento del estado relativo al VIH en Asia meridional y sudoriental es mínimo, y los programas orientados de prevención sólo llegan al 19% de los profesionales del sexo, el 5% de los consumidores de drogas intravenosas y únicamente el 2% de los varones que tienen relaciones sexuales con varones.

La respuesta al SIDA en Asia y el Pacífico

- Hasta ahora, la respuesta al SIDA en Asia y el Pacífico ha sido inadecuada. Sin una acción inmediata contra el SIDA, el número adicional de nuevas infecciones en la región podría elevarse a 12 millones entre 2005 y 2010.
- Sin embargo, dado que más del 99% de los habitantes de la región todavía no están infectados, existe la posibilidad de prevenir una expansión importante de la epidemia. Si se amplían urgentemente los programas de prevención, podrían evitarse seis millones de nuevas infecciones en Asia y el Pacífico.
- Los países que han introducido programas de prevención a gran escala que abordan la transmisión sexual del VIH han observado reducciones significativas en los comportamientos de riesgo y han registrado niveles decrecientes de nuevas infecciones por el VIH. Esto demuestra que puede llegar a controlarse la epidemia si los países deciden proporcionar servicios de prevención a gran escala a las personas que más los necesitan.
- En Camboya, los programas de prevención a gran escala han dado como resultado un descenso en el número de varones que visitan a profesionales del sexo y un incremento significativo en el uso de preservativos en las relaciones sexuales comerciales. El efecto combinado ha sido una reducción muy acusada en las infecciones de transmisión sexual y un descenso progresivo en la prevalencia del VIH.
- Bangladesh ha logrado reducir la propagación del VIH entre los grupos vulnerables, especialmente los profesionales del sexo. Sin estas intervenciones, la prevalencia del VIH entre los profesionales del sexo podría haber llegado hasta el 10%, en comparación con la prevalencia actual del 1%.
- En China se observan signos de que los esfuerzos para promover el conocimiento público sobre el VIH están resultando fructíferos, pero son necesarios ulteriores progresos. Una

encuesta de 2003 comprobó que dos de cada cinco varones y mujeres chinos no sabían citar una sola forma de protegerse contra la infección.

- En Tailandia, la prontitud del compromiso con la prevención dio al país uno de los mayores éxitos mundiales en la lucha contra el SIDA, con un descenso progresivo de la prevalencia del VIH año tras año. Sin embargo, se teme que la reducción de los esfuerzos preventivos pueda provocar un resurgimiento de la epidemia. Los programas de prevención orientados a consumidores de drogas intravenosas, que siguen siendo una fuerza impulsora del VIH, sólo han recibido una financiación gubernamental limitada.
- Algunos países se han comprometido a ampliar radicalmente el acceso al tratamiento del VIH, incluidos Camboya y China (que han prometido tratamiento gratuito), la India e Indonesia. Pero, por ahora, sólo recibe tratamiento antirretrovírico el 14% de los 1,1 millones de personas que lo necesitan en Asia.
- Para 2007, la financiación para el SIDA en la región será más de dos veces mayor que en 2003. Pero, con US\$ 1.600 millones, no llegará ni siquiera a la mitad de los US\$ 5.000 millones necesarios.
- Para hacer retroceder la propagación del SIDA en Asia y el Pacífico es necesario ampliar urgentemente los programas de prevención, atención y tratamiento del VIH enfocados a los grupos vulnerables (jóvenes, migrantes, consumidores de drogas intravenosas, profesionales del sexo y varones que tienen relaciones sexuales con varones).

Para más información, sírvase ponerse en contacto con Dominique De Santis, ONUSIDA, Kobe, tel. +81 80 1006 9753; Annemarie Hou, ONUSIDA, Ginebra, tel +41 22 791 4577, o Sophie Barton-Knott, ONUSIDA, Ginebra, tel. +41 22 791 1697. Para más información sobre el ONUSIDA, visite www.unaids.org